

REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS SITUADAS

Una contribución a la pluralización de conocimientos

S.34°41'
W56°09'

Melisa Luc

Laura Barrionuevo

Corina Echavarría

Agustina Solera

Laura Sarmiento

Santiago Ríos

Paula Peyloubet

Denise Mattioli

Angeles Borchí

Fernando Vanoli

Guido Montali

Virginia Martínez

Gabriela Bard Wigdor

Emiliana Martina

Mariana Ortecho

María Inés Sesma

Noelia Cejas

María Rosa Mandrini

nobuko



Reflexiones y experiencias situadas. Una contribución a la pluralización de conocimientos /

Paula Peyloubet ... [et.al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2014.

250 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-950-692-110-1

1. Investigación Social. I. Peyloubet, Paula

CDD 301.007

Fecha de catalogación: 25/06/2014

Comité editorial / Comentaristas

Silvina Belmonte

Julieta Capdevielle

María Celeste Bianciotti

Ana Falú

Andrea Ivanna Gigena

Daniel Gonella

Silvia Kuasñosky

Ornella Maritano

Alejandro Martínez Meier

Gianandrea Nelli Feroci

Valeria Sbueltz

Claudio Marcelo Viale

Permitida su reproducción siempre que se cite a la fuente.

Las opiniones vertidas por los autores son responsabilidad de los mismos.

Diseño de tapa: Fernando Vanoli

ÍNDICE

Lo gráfico y lo ritual. Reflexiones sobre formas de representación alternativas. - María Rosa Mandrini y Mariana Ortecho.....	25
Comentario: Julieta Capdevielle y María Celeste Bianciotti	
Decolonialidad en Procesos de Desarrollo Tecnológico. Aportes desde un enfoque dialógico. - Noelia Cejas y María Inés Sesma	45
Comentario: Alejandro Martínez Meier	
¿Hacia una Tecnología Democrática? ¡¿Qué estamos diciendo?! -	
Paula Peyloubet, Santiago Ríos y Fernando Vanoli.....	65
Comentario: Silvina Belmonte	
Notas sobre la co-construcción situada del conocimiento a partir de una experiencia militante - Guido Montali y Virginia Martínez	83
Comentario: Ornella Maritano	
Competencia Metodológica. Lo colectivo [historicidad compartida] vs la producción hegemónica [individualidades sin rastro] - Laura Sarmiento	103
Comentario Valeria Sbuelz	
La Productividad Científica en el Sistema Capitalista: una mirada feminista y decolonial - Gabriela BardWigdor y Angeles Borchi	123
Comentario: Andrea Ivanna Gigena	
¿Desarrollos alternativos o alternativas al desarrollo? Diálogos desde la Economía Política y el Buen Vivir - Laura Barrionuevo y Melisa Luc	145
Comentario: Gianandrea Nelli Feroci	
Alternativas para un Hábitat integral. Perspectivas metodológicas -	
Emiliana Martina	175
Comentario: Daniel Gonella	
Pasaje hacia abordajes epistémicos pluriversales en el marco de acuerdos culturales - Agustina Solera	189
Comentario: Silvia Kuasñosky.	

Reflexiones para una aproximación a la revalorización del trabajo artesanal en la producción de Hábitat - Denise Mattioli 213

Comentario: Ana Falú

Reflexiones en torno a la creatividad en las experiencias de Participación Ciudadana - Corina Echavarría 235

Comentario: Claudio Marcelo Viale

Alternativas para un Hábitat integral

Perspectivas metodológicas

Emiliana Martina

1. Resumen

El siguiente artículo propone un recorrido que vincula la producción de Hábitat¹, las estrategias metodológicas cualitativas de la investigación-acción participativa en el campo de las Ciencias Sociales, y una postura epistemológica alternativa al modelo hegemónico y dominante, desde la cual dichas estrategias se orientan para la acción. En una primera instancia se describe la necesidad de reorientar la manera en que los procesos socio-habitacionales son interpretados, con el propósito de generar una integración diferenciada y respetuosa de los diversos saberes que en esta intervienen. Se cuestionan las resoluciones estándares y tecnicistas que dan lugar a este desequilibrio en los conocimientos, particionándolos entre expertos y no expertos, subrayando que es necesario desaprehender las lógicas que instalan un conocimiento universal. Para ello se introduce la reflexión epistemológica, como una postura que valora los conocimientos producto de las interacciones que se dan entre los participantes de un proceso de investigación, y se reconoce que desde allí será posible operar transformaciones en el campo de lo real, donde todos quienes participan se involucran en espacios continuos de aprendizaje. Por último, se relaciona este enfoque con la propuesta de la investigación-acción participativa, en tanto que esta constituye una práctica descolonizadora de las superestructuras que han estado vinculadas a los procesos de modernización de los conocimientos y de las formas de investigar desde hace largos periodos, y que se han concentrado en reproducir un discurso hegemónico-universalista, que desde la perspectiva alternativa introducida, entorpece los procesos de transformación y emancipación de la cultura.

- 1 En adelante, se define al Hábitat como el entorno espacial que es modificado y construido por hombres y mujeres a los fines de satisfacer sus necesidades, lo cual implica una red que pone en relación diversas dimensiones y motoriza procesos particulares. Es necesario destacar que interesa la condición “arquitectónica” del hábitat, y que esto involucra la producción artefactual, siendo especialmente relevante el desarrollo de tecnología que esta producción requiere. De allí se desprende una mirada conceptual de la tecnología, que lejos de clausurar el concepto en la generación de artefactos, destaca e interpela su proceso de desarrollo y gestión, considerando la dimensión política y axiológica a la cual se adhiere. Además se enfatiza que en estos procesos (habitacionales), es posible lograr una creación de conocimientos compleja e integral que surja de la construcción colectiva del conocimiento.

2. De la producción del Hábitat

El paradigma² desde el cual se orientan las resoluciones en torno a las problemáticas del hábitat, a menudo es comprendido desde la carencia de bienes o servicios, que a partir una mirada reduccionista, facilita soluciones estándares ideadas por grupos expertos en saberes académicos, que frecuentemente dejan por fuera a los saberes de las comunidades a las que intentan asistir con dichas soluciones. Este paradigma, asentado en marco del *modelo hegemónico y dominante de científicidad (en adelante MHyDC)*³, desestima los saberes y las estrategias aplicadas por las comunidades en la resolución de las problemáticas existentes, generando comunidades “pasivas” que, de alguna manera se ven obligadas a recibir estas “soluciones” estereotipadas y poco eficientes.

De este modo, lo que el presente artículo plantea es la necesidad de reorientar la base epistémica y metodológica que subyace al *entendimiento y resolución* de las problemáticas en los procesos socio-habitacionales, de modo tal de incorporar saberes diversos en tanto que estos sean productores de aprendizaje y conocimiento, mediante *técnicas y metodologías alternativas* al MHyDC que fomenten la participación, el involucramiento de diversos actores y fundamentalmente sean respetuosas de las prácticas culturales que hacen a la identidad de una comunidad. Esta construcción epistemológica alternativa para el Hábitat permitirá instalar posiciones desde las cuales se podrá incorporar aquellos actores que tienen los problemas y frecuentemente los resuelven por medio de sus recursos; potenciales y disponibles, constituyendo creativamente estrategias cotidianas de supervivencia, las cuales se convierten en insumos para la reorientación del problema.

A partir de aquí, el artículo indagará sobre cómo es posible generar la integración de saberes diferenciados, para dar cuenta de algunas claves metodológicas y epistemológicas que permitirán poner en valor saberes diversos en pos de una articulación de los mismos, que recuperen las capacidades endógenas existentes, apelando a un sentido de desarrollo habitacional más equilibrado y contribuyendo a la generación de un hábitat integral.

2.1 ALTERNATIVAS EN EL MARCO DE LA PRODUCCIÓN DE HÁBITAT:

En la actualidad este modelo de integración, participación e inclusión de saberes

- 2 **Paradigma:** Sistema de creencias o visión del mundo que guía al investigador, en su ontología y epistemología fundamentales en la producción de conocimiento y del discernimiento de la realidad (Guba y Lincoln, 2002)
- 3 **Modelo Hegemónico y Dominante de Científicidad (MHyDC):** Desde la perspectiva de la investigación cualitativa, se considera que dicha hegemonía deja de ser absoluta acercándose al siglo XX, logrando ir más allá de estas marcas positivistas decimonónicas. Es a partir de la década del '20 del siglo XX, tras los postulados del círculo de Viena y en el marco de la revolución científica, que se da origen a una teoría crítica, anti-positivista, que se revela ante dicha hegemonía que encorsetaba el modelo de la ciencia impidiendo el desarrollo social. (Parisi, en Merlino 2009).

diferenciados en la producción de hábitat es muy escaso, más aún en la mayoría de los casos las problemáticas y resoluciones suelen concebirse en el marco del modelo de cientificidad dominante, y esto se debe en gran parte a una falta de revisión y/o construcción de marcos analíticos, conceptuales y metodológicos *alternativos* que permitan abordar al problema con otra complejidad.

Tal es el caso de la práctica profesional de las disciplinas constituidas en torno al Hábitat, en tanto que actualmente se detectan una serie de lineamientos de acción que, apoyados únicamente sobre pensamientos racionalistas herederos de la tradición cartesiana, proporcionan una respuesta para la vivienda como dispositivo habitacional, desde una concepción racionalista, funcionalista y cuantitativa. En este entendimiento **objetivo** de una sola verdad, se ha recortado la posibilidad de reconocer la realidad como fenómeno complejo; de esta manera las soluciones propuestas desde los “especialistas” han sido inadecuadas o reconstruidas en respuesta a la realidad que estos mismos determinan, y no sobre la que resulta propia de la necesidad que cada grupo relevante constituye según sus propios procesos habitacionales. Esto sucede, en la mayoría de los casos, debido al estudio de la vivienda aislada (artefacto), pensada en un sentido cerrado y acabado, lo que no ha permitido su posible adaptación a deseos y necesidades cambiantes de los habitantes. El asunto de la vivienda debe mirarse en un sistema complejo de relaciones en torno al Hábitat, que incluya a todos los grupos relevantes a la posibilidad de realizar prácticas como por ejemplo es el caso de elegir y experimentar un modo de habitar.

A continuación se muestran algunos ejemplos donde puede apreciarse esta circunstancia de la vivienda en tanto que “artefacto” (dispositivo habitacional), y se relata la interpretación de una usuaria afectada por esta lógica universalista.



“La casa que tengo ahora es mejor, pero nosotros somos muchos y el espacio queda muy chico, tenemos que estar amontonados y ni siquiera el patio podemos usar porque me traje todo lo que tenía de allá: las chapas, ladrillos, los sillones que tenía y todo quedó afuera. Estela agregó: “Nadie me dio a elegir nada, tuve que irme de mi casa y trasladarme acá, fue una mudanza de diez días, venía un camión por familia. Extraño mi otra casa, tenía mis vecinas, nos ayudábamos entre nosotras, a ellas las trasladaron a otra ciudad barrio. Acá no tengo a quien pedir ayuda y todo me queda lejos, así que tengo que ponerme a hacer sándwiches para vender por acá”.

Fuente: <https://valentinademo.wordpress.com/2013/07/18/los-sintomas-de-la-exclusion-en-cordoba/>

Se observa la necesidad de aprender a incorporar, por parte de los “especialistas” o las instituciones que se encargan de construir soluciones para las problemáticas del hábitat, los saberes existentes en la comunidad, en tanto que estos constituyen las necesidades de quienes habitan, desde su propio y legítimo paradigma.

“Con la huerta me amañaba para que coman los míos

Pero aquí no hay ni así de tierra para el cultivo

Tendrán más comodidad, dijo el que vino a sacarnos

El carmen le había hecho tres lindas piezas al rancho

y aquí nos dan una sola pero, claro, no es de barro

Mejor me callo cheama, mejor me callo

Al carmen no le enseñaron

Pero supo hacer el rancho

No hubo vientos ni crecidas

Que le puedan hacer daño”

MBAE PA' DOÑA FROILANA Teresa Parodi

En adelante se rastrearán algunos abordajes epistemológicos que den cuenta de la producción y validación del conocimiento en la actualidad, para luego introducirnos a una postura que deconstruya-desaprehenda la idea de conocimiento único/experto/global, aceptando que, dada la complejidad del ser humano, las posibilidades de construir argumentos son muchas. Esto es que la construcción de conocimiento, en este caso en el campo productivo del hábitat, puede estar en manos de diferentes colectivos creadores y partícipes de la acción, con visiones de mundo que coexisten y se respetan. Surge entonces posicionarse sobre otros enfoques epistémicos-metodológicos, en los cuales se puedan encontrar modos diferentes de producir conocimiento y manifestar la realidad, “desentendiendo” aquel enfoque que ha sido parcial, que ha concebido la realidad en un devenir hegemónico- occidental, único y unificador, aprehensible por leyes de causa-efecto instaladas desde el pensamiento positivista de las ciencias humanas, que ha construido soluciones ignorantes de las diferentes miradas de los colectivos y de los individuos, y que han invisibilizado las necesidades particulares de cada grupo.

3. Reflexiones para una epistemología y metodología alternativa

La diversidad es condición para un desarrollo plural, y es así que el rol de la aca-

demia, y las ciencias debería ser el de generar/colaborar con la transformación política necesaria para mejorar la calidad de vida colectiva. En este sentido se recurre a la reflexión epistemológica, postura que reconoce como “valiosas” las relaciones que se encuentran en la interacción producida entre el investigador y el investigado como hecho singular (Vasilachis, 2007). Desde aquí será posible respetar las necesidades genuinas locales, y colaborar en su gestión, según el caso, para lograr el objetivo co-construido, en vez de trabajar como sujetos “imperantes” de las decisiones según las necesidades o creencias propias. Con esto se denuncian las ideas heredadas que intentan controlar el campo humano mediante relaciones lógicas de causa-efecto sobre los procesos sociales, debido a que dichas variables analíticas suelen ser irrelevantes para el desarrollo social y excluyen los significados del comportamiento humano en su singularidad (Guba y Lincoln, 2002).

En tono paradigmático, recordando que esta es una manera de mirar y naturalizar el mundo en un sentido y en otro, es interesante retomar aportes de la teoría crítica y del constructivismo social para delinear intenciones axiológicas que guíen al proceso de reflexión epistemológica. Dichas posturas son posibilitantes de la transformación de las estructuras que limitan y explotan a la humanidad, mediante procesos emancipatorios y activistas que se basan en la reconstrucción de las construcciones que la gente hace de la realidad, en las cuales coexisten múltiples conocimientos que se transforman durante el proceso. En este sentido, quien investiga, comienza a participar como un transformador que facilita la reconstrucción de muchas voces, incluso la propia. Es un “participante apasionado” (Guba y Lincoln, 2002).

Es así que la construcción de la problemática requiere ser de naturaleza *alternativa*, abordando prácticas en sí mismas reflexivas y emancipadoras, tal es el caso de la mirada etnometodológica, la cual funciona como una metodología que ayuda a entender que es lo que pasa. Esta conlleva la idea de superar la concepción tecnicista (intentar, como agente experto externo, resolver el problema de “alguien”), para preguntarse como se construye el mundo social; implica admitir que no se sabe lo que pasa, refuerza la noción de suplir la pregunta de cómo resolver el problema por cual es aquel problema que existe, intentando construir un conocimiento plural. En este sentido la etnometodología estudia-analiza las actividades cotidianas; respeta los conocimientos de la comunidad, sobre “cualquier cosa”- producto del sentido común- y los métodos particulares que utilizan para ponerlos en práctica. La etnometodología se refiere a la investigación de los procedimientos que explican, hacen evidentes, las acciones en contexto (expresiones y acciones prácticas) para conseguir logros en la vida cotidiana. (Garfinkel; 1968). El estudio de la “vida cotidiana” puede abordar la comprensión de productos tanto como de procesos. Esto quiere decir que desde esta perspectiva puede aprehenderse de los “acuerdos” prácticos de la vida cotidiana, y a su vez reconocer los “métodos”, que son los procesos a través de los cuales los actores alcanzan aquellos resultados.

En tanto que esto constituye el ejercicio de investigación, se considera que la

manera de vincularse (pertenecer) a dichos procesos y prácticas, será mediante la transformación de la investigación en praxis, basada en la co-participación, en una acción reflexiva y pragmática destinada a solucionar problemas en el mundo real. Esta forma de investigación redefine la ciencia como un proyecto colaborativo, comunicativo, comunitario y centrado en el contexto (Denzin y Lincoln, 2011). En este sentido, la producción científica se propone como una *práctica interpretativa situada*, es decir, busca anclaje en los contextos particulares en los que se inscribe, de este modo se podrá evitar las especulaciones que giran en torno a la producción de conocimiento fuera de contexto, para proponer una producción cognitiva articulada y tangible. Esto supone realizar un proceso de *Construcción Interactiva de Conocimiento*, lo que significa poner en diálogo los saberes de todos los actores involucrados en pos de moldear un nuevo conocimiento. No se trata de vaciarse del saber propio, sino de ser capaz de ponerlos en duda; quizás solo a partir de la recuperación de estos procesos dialógicos pueda re-semantizarse la noción de “verdad”.

3.1 ALGUNAS CARACTERÍSTICAS PARA UNA METODOLOGÍA ALTERNATIVA AL MODELO HEGEMÓNICO

Desde un enfoque cualitativo será necesario abordar las voces de los sujetos a quienes se está conociendo, para que esta no desaparezca detrás de quien describe, o que tras la necesidad de la traducción sufra alteraciones ligadas a las formas de conocer socialmente legitimadas, obteniendo como resultado una interacción cognitiva en la que se construyen cooperativamente el conocimiento mediante un aporte que es el resultado de la implementación de distintas formas de conocer (Vasilachis de Gialdino, 2007), con el objetivo de *problematizar*⁴ las acciones prácticas de la vida cotidiana sin atribuirles racionalidad científica.

Para esto se considera prioritario establecer un vuelco que oriente la epistemia hacia una condición pluriversal, lo que presupone un pensamiento alternativo a la modernidad, y no una modernidad alternativa, donde vuelco epistémico es “ser donde se piensa en lugar de saber que se existe porque se piensa” (Mignolo, 2010:93), como método que conecta la pluriversalidad con el proyecto universal de *desprendimiento imperial*. Para esto es fundamental poder salirse de las esferas de la superestructuras que colonizan los imaginarios, discursos y las mentes de la intelectualidad, con el desafío de crear una práctica descolonizadora del MHyCD que supere al discurso que entroniza la discusión conceptual, en lugar de mirar las dinámicas internas de los procesos sociales (Cusicanqui, 2006). El desafío es el de construir una autonomía que construya lazos para una ciencia en diálogo entre los diversos actores y la comunidad, para superar los proyectos hegemónicos, en donde se sitúa el discurso universalista.

4 La etnometodología estudia las acciones prácticas de la vida cotidiana, problematizándolas, entendiendo por ello la racionalización de las acciones prácticas, en un sentido no científico, de manera que lo racional es lo “explicable”, lo cognoscible (Garfinkel; 1968).

4. Hacia prácticas descolonizadoras del MHyCD en el campo de la investigación

El impulso crítico de la investigación se encuentra vinculado a las prácticas de la investigación-acción desde hace varias generaciones atrás, fundamentalmente en el desarrollo de investigaciones ligadas a movimientos sociales que procuran una transformación emancipadora del modelo dominante, tanto de las prácticas de la investigación en sí mismas, como de los procesos que en ella se atraviesan. El contenido clave de dicho enfoque radica en el desarrollo de argumentos teóricos más accionistas, así como la creación de vínculos más estrechos con los movimientos sociales. Dicho carácter, por cierto participativo, se considera una filosofía alternativa de investigación social (y vida social y vivencia), que reúne con frecuencia tres atributos distinguibles: la propiedad compartida de los proyectos de investigación, el análisis de los problemas sociales comunitarios y una acción orientada a la comunidad (Kemmis, 2013). Dicha postura por lo general destaca su compromiso político con la comunidad, y argumenta que las ciencias sociales a menudo son funcionales a las lógicas que justifican los intereses de los “poderosos”, por el contrario de lo que la investigación-acción persigue.

En general está comprometida en la comunión entre el análisis teórico y la acción para mejorar las cosas, siendo, en palabras de Kemmis y McTaggart (2013), algunas de sus características principales:

*La inclusión de una espiral de ciclos autoreflexivos y autocontenidos tales como: planificar un cambio, actuar y observar el proceso y las consecuencias del cambio, reflexionar acerca de estos procesos y estas consecuencias, replanificar, actuar y observar nuevamente, volver a reflexionar, y así sucesivamente. En realidad estas etapas se superponen, y los planes iniciales se vuelven obsoletos a la luz de aprender de la experiencia.

*El éxito no radicado en el seguimiento de pasos, sino en el sentido auténtico del desarrollo y la evolución en sus *prácticas*, sus *comprensiones* de sus prácticas y las *situaciones* en que estas se ejercen.

*Los ciclos comprendidos en forma colaborativa con los diversos actores intervinientes, ya que de aquí se desprende la disponibilidad para garantizar y legitimar la transformación deseada.

Este recorrido permite volver a mirar sobre la propia experiencia, de modo de desarrollar fundamentos surgidos desde las potencialidades intrínsecas al proceso, estableciendo sus características adecuadas. Esto sería la práctica investigativa situada; sobre prácticas reales, de personas particulares en lugares particulares, donde la principal preocupación es cambiar las prácticas “aquí y ahora”. De esta manera es posible reflexionar, profundizar y reconstruir situaciones pasadas para modificarlas hacia el futuro, con el afán de comprender o modificar las propias prácticas investigativas y vivenciales, volviéndolas sensibles en tanto que sean particulares

y se encuentren moldeadas por las circunstancias que las rodean, por los diversos conocimientos que en ellas acontecen. Esto modifica ineludiblemente las prácticas propias de los investigadores, quienes se encuentran interconectados con las situaciones investigadas a través de estas, teniendo en cuenta que el cambio que sucede desde las formas colaborativas pueden cambiar las *prácticas* mismas, su *comprensión* de estas prácticas y las *situaciones* en las que viven o trabajan. (Kemmis, 2013)

No obstante, el “accionismo” como práctica investigativa suele discriminarse en tanto se entiende falto de contenido teórico o que no reviste la neutralidad necesaria, sin embargo, desde este enfoque, se deduce que dicho accionismo (político) debería ser teóricamente informado, al igual que las otras prácticas sociales (Kemmis, 2013), alentando la capacidad de acción de los participantes y el crecimiento de la experiencia como productora de sentidos.

Dicho esto, se entiende que las prácticas de investigación participativas son constituidas por las personas que desarrollan la comunidad en sí misma, las que al mismo tiempo construyen la investigación, con el fin de transformar las prácticas de manera colaborativa, sabiendo que estas además se reconstruyen permanentemente. Esto presupone aceptar que el proceso de investigación ya no responde a una serie de técnicas prefiguradas por los “investigadores”, sino que por el contrario se reconstruyen métodos y técnicas de manera colectiva, colocando a los “investigadores” en un proceso de transformación real en la comunidad, formando parte de esta, incluso transformando las vivencias personales del mismo.

5. Conclusiones: Alternativas y perspectivas en la investigación sobre el Hábitat

La investigación-acción participativa es un proceso que implica una serie de decisiones en donde el grupo de investigación involucra sus compromisos, su trayectoria, sus intereses, sus referencias políticas, sus ideologías, claramente anclados a un contexto socio-político que da sentido a esas decisiones y orienta las acciones que se llevan a cabo. Además cada actor del grupo de investigación también se encuentra influenciado por su propio contexto, ya sea el académico, el laboral, el familiar, entre otros, en definitiva lo que se encuentra en juego son las emociones, propias y colectivas de quienes intervienen, que interactúan constantemente creando diferentes lazos de confianza y de afectividades.

En este espacio se crean también una serie de tensiones según los posicionamientos culturales de los participantes, donde el respeto y una cosmovisión pluriversal son condiciones infaltables para un buen encuentro al momento de definir o de orientar el proceso. Es así que, específicamente en el campo del hábitat, muchas veces acontecen similitudes y tantas otras diferencias respecto de las decisiones que guiarán las acciones prácticas, no solo por los resultados materiales que pueden entenderse desde muy diversos puntos de vista y elecciones, sino en la forma en que se construyen los caminos del conocimiento para llevar a cabo una acción. Sucede

que co-participan saberes muy variados respecto de hacer “cualquier cosa”, y desde la perspectiva cualitativa que aquí se orienta, todos son legítimos.

Lo que se argumenta y se ofrece desde el presente escrito es el abordaje de una perspectiva que incluye la capacidad de transformación constante de quienes participan en los procesos investigativos del hábitat, que asentados en paradigmas abiertos y flexibles, se consolidan desde la práctica interpretativa situada; “aquí y ahora”. Este posicionamiento permitirá co-construir los problemas, necesidades y soluciones de manera conjunta en un tiempo y espacio dado, donde se reconstruyan las voces de quienes participan, en igualdad de condiciones. Que los saberes diversos y las prácticas culturales específicas coexistan es la tarea del colectivo, con el fin de respetarse y conseguir un equilibrio en la con-vivencia de las prácticas.

En este recorrido, la transformación emocional de quienes participan es inevitable, más aún es necesaria, para dar cuenta de la simbiosis que produce la posición colaborativa de la acción. No solo se transforman los conocimientos en tanto que estos sean racionales, es decir el abordaje técnico de algún proceso habitacional, o la construcción de procesos en tanto que estructura abstracta del pensamiento, sino que estas acciones quedan ligadas a la transformación relacional de los conocimientos, entendiendo que ambas acciones son inseparables y se retroalimentan. Desde este posicionamiento se espera acercar un sentido más justo y equilibrado de interacción entre los participantes, sus conocimientos racionales y emocionales, en el desarrollo de su cultura, de sus aprendizajes, de la comunidad, y recuperar el sentido de igualdad esencial⁵ alojado en la interacción cognitiva⁶.

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

CUSICANQUI, S. (2006). Chhixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores, en *Modernidad y pensamiento descolonizador*, Mario Yapú (comp). Instituto Francés de Estudios Andinos. Universidad para la investigación estratégica en Bolivia.

DENZIN Y LINCOLN, (2011). Manual de Investigación cualitativa. Vol. I. El campo de la investigación cualitativa. Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina.

GARFINKEL, H. (1968) Estudios en Etnometodología. Traducción: Hugo Antonio Perez Hernaiz-Rubi- Barcelona. Editorial Anthropos; Mexico: UNAM. Centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006

GUBA Y LINCOLN, 2002 “Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa”, artículo originalmente publicado en Denzin y Lincoln (Eds), *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California, Sage (1994)

KEMMIS Y MCTAGGART (2013) Capítulo 23 la investigación- acción participativa. La acción

- 5 Los sujetos tienen en común una de las dos dimensiones de su identidad, esto es, la esencial, poseen, como consecuencia, una idéntica capacidad innata de conocer (Vasilachis, 2003)
- 6 En dicha interacción dos – o más – personas con igual capacidad de conocer se comunican y, mediante esa comunicación amplían y profundizan conjuntamente su conocimiento acerca del otro, acerca de la capacidad y de las formas de conocer, acerca del proceso de conocimiento y acerca de sí mismos en lo que ambos sujetos tienen de idéntico (Vasilachis, 2003).

comunicativa y la esfera pública. En Denzin y Lincoln, (2011). Manual de Investigación cualitativa. Vol. III. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina.

MIGNOLO, W. (2010): Desobediencia epistémica. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad. Ediciones del Signo, 1° edición, Buenos Aires.

PARISI, A. (2009) Capítulo 1: Algunas reflexiones epistemológicas acerca de las ciencias sociales y la investigación cualitativa. En Merlino, A. (coordinador) Investigación cualitativa en ciencias sociales. Temas, problemas y aplicaciones. Buenos Aires: Cengage Learning.

VASILACHIS DE GIALDINO, IRENE (2003). Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Barcelona: Gedisa.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (comp.). (2007). Estrategias de Investigación Cualitativa. Editorial Gedisa. Buenos Aires, Argentina

Comentario

Daniel Gonella*

De la producción del Hábitat me parece importante especificar el modo concreto, el modo “situado”, en que el MHyDC se plasma en la realidad cotidiana de la Producción del Hábitat, entendiendo como tal, no solo a la vivienda en sí, sino también, a todo el entorno que contiene la actividad humana cotidiana. Y la característica central, es la de establecer relaciones de sometimiento, tanto en lo que se refiere al productor material del hábitat, es decir los obreros, como así también con quienes lo usufructúan, los eventuales propietarios o habitantes. En el primer caso, el de los *productores materiales*, el sometimiento no está relacionado solo a la producción de plusvalía, sino que se ejerce en la negación de los conocimientos diferenciados que en las distintas regiones tiene el personal constructor del Hábitat, por las directivas jerárquicas, que en muchos casos permitirían optimizar la construcción. Esta conclusión tiene que ver con la experiencia personal de haber construido en las provincias de La Pampa, San Luis, y en el Sur y en la zona serrana de Córdoba. En todos estos lugares las directivas eran referidas a un modo definido de construcción, que muchas veces era difícil de aplicar por las características particulares de cada región, climáticas por ejemplo, y sobre todo, por los saberes diferenciados de los operarios y sus propios modos de construcción adaptados a su cotidianidad. “*Al Carmen, no le enseñaron, pero supo hacer el rancho*”, como dice Doña Froilana.

En lo relativo al *habitante efectivo*, el sometimiento no solo está dado en los contingentes de pobladores más pobres, condenados a recluirse en los sectores geográficos más riesgosos, o hacinarse en complejos monocordes, sino también, en sectores de mayores posibilidades económicas, a través de diseños muchas veces absurdos referenciados solo en la “creatividad” de sus ejecutores, y no, en los requerimientos reales. Considero importante en la reflexión crítica, otorgar relevancia a estas cuestiones fácticas, verificables en la cotidianidad, porque la comprensión de estas situaciones es interpretada de manera diferente según el actor. Dicho de otra manera, en palabras de Rodolfo Kusch: “*el hábitat que tiene el sujeto investigador, tiene un significado dentro del horizonte simbólico, que se diferencia del hábitat que tiene el otro sujeto, el observado*”¹.

La relación de sometimiento que describía antes, tiene que ver con la percepción que se tiene del “saber”, sobre todo del saber académico, en amplios sectores

* Trabajador de la industria de la construcción desde 1972 a la actualidad

1 Kusch, Rodolfo (1975). Obras Completas, Tomo III. Pg. 187. Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina.

de la sociedad, como una fuente de generación de soluciones a las dificultades cotidianas, como herramientas técnicas que resolverían las problemáticas sociales. El ingeniero sabe de puentes, el arquitecto de viviendas, el médico cura, etc. parcializando de este modo la resolución de cuestiones sociales: rutas, comunicación vial, conglomerados urbanos, salud pública etc. En esta mirada el saber científico serviría como soporte de decisiones que mejorarían o intentarían hacerlo, las condiciones de vida de las sociedades, abonando de este modo la idea de neutralidad u objetividad del saber científico. Partiendo de aquello de “que no hay hechos, solo interpretaciones” de Nietzsche, ningún fenómeno es objetivo absolutamente, sino que necesariamente está condicionado por determinadas perspectivas. Volviendo a Kusch². : “*Siempre, detrás de la ciencia, querramos o no, hay política. Entendiendo la política como una estrategia general de la vida*”. Por lo tanto el saber científico siempre está determinado por diversos intereses, que además están en pugna, intereses que disputan y que obligan a la toma de decisiones, y las tecnologías que se producen y se insertan en la sociedad responden necesariamente a esa lógica. Por lo tanto, hoy en el marco de nuestra realidad latinoamericana, el marco conceptual desde donde pensar la producción de la investigación científica alternativa, no puede ser otro que el de la defensa de los pueblos que sostienen la unidad de la gran nación latinoamericana, respetando la pluralidad de orígenes y la diversidad de culturas que representan.

Por otro lado, hay que pensar en la acción concreta del investigador en el campo, y en las repercusiones fácticas que dicha acción supone. Mas allá de que el proceso pueda llegar a ser profundamente democrático y sirva como experiencia creativa para los investigados, no se puede dejar de lado que son roles muy diferentes y que pueden generarse expectativas que no respondan a la posibilidad de conformarlas, generando con esto frustraciones no previstas. Mas allá de la empatía que cualquier investigador pueda conseguir en el campo, no hay que olvidar que los investigados, se quedan en sus espacios, y el investigador, no.

Para finalizar, las posibilidades de generación de tecnologías científicas que respondan a las necesidades de nuestro pueblo, solo son posibles en el marco de un proyecto político comunitario, regional y nacional, que rescate y valore los saberes que los actores concretos de la construcción del Hábitat poseen. Para esto no solo es necesario el esfuerzo, la pasión y la decisión individual de los investigadores, sino su incorporación a espacios sociales y políticos que disputen los espacios de poder en los cuales el MHyDC es hegemónico, y ejerce su poder: universidades, colegios profesionales, centros tecnológicos, entre otros.

2 Kusch, Rodolfo (1975). Obras Completas, Tomo III. Pg. 208. Editorial Fundación Ross, Rosario, Argentina.